

# “Ha venido a menos ser poeta”: Domingo de Ramos

Ma. Antonieta Flores Astorga

A trompicones, así me hice poeta. Es Domingo de Ramos, a quien el Fondo de Cultura Económica (México) le publicó recientemente en una antología de poetas peruanos especial para la Feria Internacional del Libro en Guadalajara.

Con él uno se acerca mucho al Perú profundo, a su pluralidad étnica, con todo y sus vicisitudes, con todo y sus cambios. El se hizo juglar cuando militaba (de niño) en un partido de izquierda, se sensibilizó tanto que empezó a escribir. Domingo Ramos, es su verdadero nombre, sus amigos intelectuales se lo cambiaron, “entre broma y broma”, ahora es “de Ramos”.

Nació donde nace la bebida nacional, el pizco (una especie de aguardiente de uva), en Ica, al sur del Perú, que “no es chileno, es peruano”, aclara acerca del pizco.

Desde hace 40 años Domingo radica en Lima y vive de la corrección de textos, ya que de la poesía, como lo han dicho otros, nadie vive en el Perú. Aunque no es poema erótico lo suyo, ya ganó en esa categoría un premio internacional.

A Domingo de Ramos, lo encontramos en casa del director del Fondo Editorial del Congreso del Perú, Rafael Tapia, en la capital peruana, así que la plática se hizo a tres voces.

Para Domingo la cuestión de la cultura, el papel secundario que juega en las políticas públicas, es grave en este país. Y eso no es nuevo. Empezó –dice– desde la fundación de la República (1824). “Aquí nunca se ha visto a la ilustración como un dinamismo de la conciencia y la entidad nacional, siempre ha estado muy separada. Perú es un país esquizofrénico, que no permite poner orden y lanzar un plan estratégico a largo plazo que permita a las clases dominantes tener una visión integral y políticas estables que apoyen la sabiduría”.

Ha venido a menos ser poeta, dice contundente, “antes no era así”. Por algo César Vallejo hizo sus obras y murió en el extranjero, “allá ven con otros ojos la profesión artística de uno. Aquí hay una miopía de todos aquellos que manejan el conocimiento en el Perú; no miran a su alrededor, dejándola languidecer fatalmente”.

En un país con una geografía tan accidentada donde la sierra está divorciada de la costa y ésta de la selva, se reflejan las especificidades étnicas que conforman el Perú, étnias que encierran otras, como la andina que tiene diferencias, lo cual ha hecho más difícil tener una visión integral del país.

Sin embargo, Rafael Tapia no desmiente a Domingo de Ramos, pero habla de los Fon-



Con él uno se acerca mucho al Perú profundo, a su pluralidad étnica

FOTO: ARCHIVO

dos editoriales que están permitiendo en el Perú, con apoyo del Estado, una importante producción de libros. Como lo es el Fondo Editorial del Congreso del Estado, del que es director, publicando libros acerca del reconocimiento del Estado hacia las minorías étnicas y grupos vulnerables, también los que corresponden a la visión más alta del Perú, como son los textos esenciales de José María Arguedas, aparte de los estudios jurídicos y parlamentarios, la serie Historia del Congreso y de la Inquisición y una serie de obras en torno al pensamiento político peruano. Ediciones que ayudarán a comprender lo que está sucediendo en el Perú de hoy, así como eso que les pasa a las poblaciones indígenas de Amazonia, y las políticas contemporáneas de toda el área sudamericana. Obras que llevarán por cierto a Expo Guadalajara durante los días de FIL. Unos 120 títulos, y alrededor de 450 volúmenes estarán en la feria, según explica director de este Fondo editorial.

Anuncia que estará presente por parte del Fondo Editorial del Congreso, Gustavo Gutiérrez, el de la Teología de la Liberación, a quien le han publicado una compilación de textos fundamentales. Estarán todos aquellos que están dando vida a la literatura peruana, transida en la política, porque no es ajena, dice.

Y es que este Fondo de origen parlamentario es único en América Latina, “una excepción” como apunta Rafael Tapia, ya que esto mismo han querido crear en otros países como Colombia, y no han podido, porque no se pueden sostener económicamente.

En Perú desde hace dos años es auto-financiable, a partir de sus ventas, lo cual permite mostrar a los congresos del cono sur que sí es posible darle una sostenibilidad a un proyecto cultural, donde lo más avanzado de la creación esté aguantando y soportando la reflexión política y social más calificada.

Para ilustrar algo de lo que pasa en el mundo editorial peruano, el señor Tapia señala la existencia de otro fondo del Estado igual de importante, con una producción del Instituto Nacional de Cultura, y cita también el fondo de San Marcos, que publica “silenciosamente y sistemáticamente, poniéndolo en los primeros lugares de producción editorial”. El Banco Central de Reserva, es otra entidad del estado que está publicando obras.

## ¿Hay o no apoyo del Estado a la cultura?

–En realidad los gobiernos más o menos apoyan la producción editorial. Claro que no tenemos la suerte de contar con una editorial que nace del estado y luego se independiza aunque no del todo, pero que cuenta con una capacidad operativa propia como el Fondo de Cultura Económica de México, ejemplo en América del Sur.

Este Fondo Editorial del Congreso peruano, mantiene mucha actividad ya que al año publica alrededor de 20 títulos, en cinco series distintas, aunque no mucha literatura, que es de lo que se queja Domingo de Ramos, por cierto.

Publican antropología sobre todo, y para gozo de los poetas y novelistas, Tapia anuncia que pronto iniciarán con una serie dedicada a la literatura. ■

## Más acervo bibliográfico

Mauricio Ferrer

El Rector general de la Universidad de Guadalajara, José Trinidad Padilla López, inauguró el pasado 11 de noviembre, el Centro de Información sobre Biodiversidad “Doctor Enrique Beltrán” en la Biblioteca Pública del Estado “Juan José Arreola”, el cual posee unas 60 mil unidades documentales acerca de este campo del conocimiento.

Con una inversión de más de tres millones de pesos, el acervo está conformado por unas 10 mil unidades de la biblioteca personal del especialista Enrique Beltrán; unos 23 mil 711 volúmenes de la bibliohemerografía del Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables (Imernar); unas mil 289 publicaciones de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), así como alrededor de 25 mil documentos iconográficos.

Con la aportación de la UICN, el fondo de Biodiversidad se convierte en una de las sedes más importantes de dicho organismo en toda América Latina.

José Trinidad Padilla López dijo que el Centro Documental sobre Biodiversidad “funcionará como un espacio privilegiado para custodiar, organizar y difundir este rico acervo y reforzará las actividades de la Cátedra sobre Biodiversidad, que en honor al doctor Enrique Beltrán fundó la Universidad de Guadalajara, junto con la Semarnat, en 2003”.

Dicha instancia, añadió, “fortalece la red de bibliotecas, nos permite incrementar y preservar el patrimonio documental de nuestra casa de estudios, otorgará mayor impulso a la vinculación con organismos nacionales e internacionales relacionados con la biodiversidad y, al mismo tiempo, nos permitirá apoyar los programas universitarios de rescate y conservación” de ecosistemas.

Enrique Beltrán Castillo fue el primer mexicano en obtener un grado profesional en biología en 1926. Fun- gió como precursor de esta ciencia y del movimiento conservacionista en el mundo y en México. A partir de 1927 se dedicó a reunir una gran variedad de libros, revistas y documentos relativos a sus actividades intelectuales y científicas. Con ellos formó una biblioteca y un archivo documental iconográfico vastos. ■